

EDITORIAL

Desde que GEOGACETA comenzara su andadura, allá por el año 1986, la comunidad española de investigadores en Ciencias de la Tierra ha experimentado un salto cualitativo y cuantitativo. La revista ha sido un fiel reflejo de dicho cambio y, tras unos primeros pasos vacilantes, ha llegado a adquirir una espléndida madurez, que se mide por la cantidad y calidad de los trabajos que publica. El éxito de esta trayectoria debe atribuirse en buena medida al trabajo incansable y callado de sus sucesivos editores. Sirva esta carta como homenaje a su labor, en ocasiones apasionante, otras veces ingrata, siempre fructífera. Nos han dejado como herencia los mandos de una máquina bien construida y bien engrasada, de modo que, no sin justicia, podemos repetir la famosa frase atribuida, entre otros, a sir Isaac Newton de que estamos sentados «sobre los hombros de gigantes».

Debemos, sin embargo, reconocer que los tiempos cambian con rapidez. La era de la globalización, la de Internet, nos enfrenta a nuevos retos y nos abre nuevas posibilidades. Tenemos que seguir el ejemplo de nuestros antecesores y hacer lo posible para que GEOGACETA no pierda este tren. Con el apoyo unánime de los miembros de la Junta de Gobierno de la Sociedad Geológica de España, encabezados por su Presidenta, los abajo firmantes, actuales editores de la revista, aprovechamos esta oportunidad para informar de la que será nuestra línea editorial durante el periodo que ahora comienza. Vaya por delante que consideramos óptima la fórmula de GEOGACETA como una revista generalista, que presenta una amplia variedad de temáticas en forma de artículos cortos, de cuatro páginas impresas.

La primera novedad se refiere al propio equipo editorial, que se constituye ahora con dos editores. El volumen de trabajo que comporta el manejo de un número elevado de artículos -entre 30 y 50, como promedio-, durante periodos de tiempo cortos y con plazos muy reducidos, hacían aconsejable este cambio, que ha sido mayoritariamente aprobado por los socios. Quizás la iniciativa más novedosa y llamativa es la preparación de un portal «web» de GEOGACETA. Esta propuesta se sitúa en la estela de la revolución que se está produciendo en la edición de las revistas científicas y que explota todo el potencial de Internet. El resultado es un acortamiento considerable en el tiempo que media entre el envío de un manuscrito y su publicación «on line» o en papel. También simplifica las labores de gestión y la comunicación entre los agentes involucrados en el proceso: autores, revisores, editores científicos, editores técnicos, etc. Nuestra intención es que la próxima convocatoria de envío de originales científicos a GEOGACETA se realice ya a través del nuevo portal (www.geogaceta.com), que permitirá evaluar de forma automática la pertenencia de los autores a la Sociedad. Asimismo, los autores tendrán la opción de sugerir posibles revisores para su manuscrito, así como de indicar quién o quiénes consideran que no deben ejercer dicha función. Una de las señas de identidad de GEOGACETA es la extensión de sus artículos. Cuatro páginas impresas son suficientes para comunicar una idea, sin menoscabo del rigor exigible a una publicación científica. Sin embargo, la recomendación de utilizar como referencia los 6000 caracteres por página impresa puede resultar en ocasiones insuficiente. Tampoco proporciona información acerca de la reducción final de las figuras, y del tamaño de fuente recomendable de acuerdo con dicha reducción. El éxito de la edición del último número de Geo-Temas, en la que se utilizó una plantilla para permitir que los autores ajustasen el texto y las figuras a las cuatro páginas preceptivas, nos ha animado a seguir ese mismo ejemplo en GEOGACETA. En el portal de la revista se pondrá a disposición de los autores dicha plantilla, que deberán utilizar obligatoriamente para el envío de originales. Esperamos que esta herramienta sea útil a los autores para mejorar la presentación final de sus trabajos. En lo referente a las referencias bibliográficas, hemos considerado oportuno limitar el número de citas. Se han

recibido manuscritos con más de 50 referencias, lo que supone superar una página impresa. Pensamos que un artículo de GEOGACETA puede justificar sus afirmaciones bibliográficas y hacer justicia a los trabajos anteriores con menos de 25 citas, que es el número máximo de referencias que se admitirá.

Los lectores de GEOGACETA van a encontrar algunos cambios ya en este número que tienen entre manos. Encabezamientos y pies han sufrido retoques pensados para ampliar la información relevante de cada trabajo, y para darle un formato más moderno.

El proceso de aceptación de trabajos científicos de GEOGACETA incluye un doble filtro. Por un lado, se envía a revisores externos que opinan sobre la calidad del manuscrito y sugieren cuantos cambios consideran necesarios para su mejora. Por otro lado, el trabajo es presentado y defendido públicamente en una de las dos Sesiones Científicas que se celebran anualmente en distintos puntos de España. En este segundo caso, los presentes en la sala pueden formular cuantas preguntas y observaciones consideren oportunas acerca del contenido del trabajo. Tanto estas preguntas como las respuestas de los autores pueden ser formalmente incorporadas a la versión impresa del artículo. Somos conscientes de que este proceso de aceptación y control de la calidad de los artículos, que es suficiente en la mayor parte de los casos, puede fallar puntualmente. Ninguna revista nacional o internacional se encuentra libre de ese peligro. Por otra parte, la ciencia es una actividad sometida como ninguna otra al rigor de la crítica. La controversia puede considerarse uno de los mejores indicadores de la vitalidad de una determinada disciplina científica, especialmente en los momentos de cambio de paradigma. Por todo ello, las distintas revistas científicas suelen abrir sus puertas a la disparidad de criterios mediante las correspondientes secciones de comentarios y réplicas. Queremos ofrecer a nuestros lectores la misma oportunidad, por lo que anunciamos la inauguración de una nueva sección llamada «GEOGACETA DEBATE». Invitamos a toda la comunidad de investigadores en Ciencias de la Tierra a participar en esa sección, si lo estiman conveniente, enviando comentarios sobre alguno de los artículos aparecidos en el último número de la revista. Por supuesto que los autores del trabajo tendrán la oportunidad de contestar a dicha objeción. Comentario y réplica aparecerán en el mismo número, preferentemente el posterior al de publicación del trabajo comentado. El espacio disponible para la discusión de un artículo concreto no excederá las dos páginas impresas de la revista, es decir, unos 6.000 caracteres como máximo para el comentario y otros tantos para la respuesta.

Aprovechamos estas líneas para agradecer a los revisores su trabajo, que es fundamental para la buena marcha de la revista. Nos consta la dedicación y esfuerzo desinteresado que ponen en esa tarea que, en la mayor parte de los casos, supone una considerable mejora del resultado final. Animamos también a todos los investigadores en Ciencias de la Tierra, miembros o no de la Sociedad Geológica de España, a que continúen colaborando con nosotros en esa labor.

Otras iniciativas se encuentran actualmente en fase de estudio, como el diseño de la portada y contraportada. Esas y otras medidas irán impulsándose a su debido tiempo. Desde aquí mostramos nuestra disponibilidad a escuchar todas las ideas y aportaciones sobre la marcha de la revista que sus lectores y autores deseen enviarnos. Porque, en definitiva, el futuro de GEOGACETA está en manos de todos.

Huelva, 30 de noviembre de 2008,

*Francisco Manuel Alonso Chaves
Carlos Fernández Rodríguez
Editores de Geogaceta*